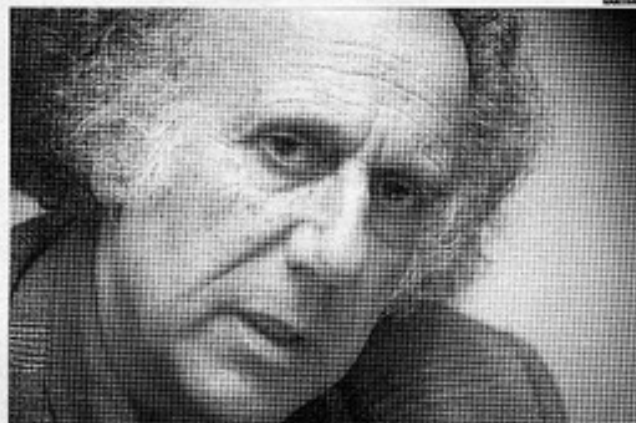




Nissim Sharim, el rostro del Ictus

Que la TV "agarre vida"



Catalina Araos
Encuentro con Nissim Sharim no es una sorpresa. Su rostro, sello del grupo Ictus y masificado con ese comercial que impuso la frase "olimpante un auto, Pisco", luce la misma y reconocible nariz roma, bajo el mismo y desordenado cabello ondulado. Hay más canas, claro. Y también más arrugas. Pero la vitalidad de sus palabras y la pasión con que expresa sus ideas no ha variado un centímetro.

El domingo 12 fue una de las figuras del mundo artístico-cultural que compartió el escenario del Museo de Bellas Artes con el Presidente Ricardo Lagos. Estaba feliz y emocionado, como la mayoría de los asistentes.

"Viví ese momento como una fiesta incorporada, porque no tenía tan claro que se fuera a celebrar con tanto entusiasmo la asunción al man-

do", cuenta, y agrega que esos minutos le recordaron, inevitablemente, los mejores momentos inaugurales de la Unidad Popular.

Según él, la importancia vital del triunfo de Lagos, más allá de consideraciones políticas, recae en que revitaliza la factibilidad de la utopía. "Nos dice que los ideales no son una tontería, sino que están muy relacionados con la solución de los problemas que le interesan a la gente, como el trabajo, la delincuencia y otras cosas concretas. Porque la visión de una sociedad mejor implica, necesariamente, tener de fondo los valores que sólo la cultura puede entregar", explica.

TEMOR Y AFÁN CRÍTICO

¿Viví la campaña con el mismo entusiasmo del pasado domingo?
-Sí, pero también con temor y

con gran afán crítico, porque algunos sectores del comando de Lagos empujaron mucho para el lado que a mí no me interesa, y que llamo la "pocilización de la política". Así, es lugar de discutir los grandes temas, empezamos a competir en términos de publicidad con Joaquín Lavín, y en esa cancha estaba claro quién tenía que pasar.

¿Eso implica sectores concretos cruzados por la lógica de la derecha?

-Creo que sí, creo que hay algunos sectores que están cruzados por la lógica de la derecha, que no es patrimonio de ella sino de la economía de libre mercado, que pretende transformar a la sociedad entera en un apéndice del mercado. Y eso es inaceptable. No la cultura, ni la educación, ni la vivienda, ni la salud, ni ninguna de las necesidades básicas pueden estar sujetas al mercado,

porque si es así, los pobres se mueren de frío. Los ricos siempre mantendrán el mercado, si la libertad de mercado es sólo una justificación...

-Entonces, usted había perdido las esperanzas con el lavinismo...

-Sinceramente, tuve pánico electoral después de la primera vuelta. Era una cosa sí, porque sé que todos los otros candidatos estuvieron contra Lagos: la Gladys Marín, los ecologistas, los humanistas. Entonces, después de la primera vuelta tenía dudas de los resultados finales. Creo que, finalmente, se impuso la idea de que Lagos no era lo mismo que Lavín. Esa política de los muchos, por los medios de comunicación, los artículos y las discusiones de pasillo. Afirmadamente el concepto prendió en sectores de la izquierda que no habían votado por la Concertación.

Aunque eso no sea el objetivo de

El actor está feliz con la partida del gobierno de Ricardo Lagos. A nivel social y político, cree que bajo la dirección del nuevo

Presidente, Chile puede recuperar los sueños. Y, en el aspecto personal, tiene la esperanza de que las leyes del mercado dejen de condicionar el quehacer del histórico Ictus. Además, confiesa que le gustaría ocupar un cargo directivo en televisión en este período, para demostrar que el medio es algo más que una niñera electrónica.



"Es impensable que el arte o los valores se transformen, porque conforman el alma de la nación".

Los sueños del teatro

"Las cosas han cambiado. Éramos un grupo joven y numeroso, y había algunos que nos dedicábamos sólo al Ictus. Ahora no hay un elenco estable de actores o directores. Tenemos la sala La Comedia, personal técnico y administrativo, y está ahí, pero cada vez que montamos una obra tenemos que conquistar gente", explica Nissim Sharim.

De hecho, podría decirse que el actor es el alma del Ictus. La idea de colectivo que el grupo patentó durante muchos años fue destruida con la llegada de los 80 y las necesidades económicas de sus integrantes. Ya no están figuras como Delfina Guzmán, Julio Jung, Jaime Celestón o Claudio di Gennaro, quienes poseían la sala y el nombre a una red de apoyo de 2000 copistas-48 años.

"Igual el Ictus mantiene un espacio histórico importante", dice Sharim, y con eso se refiere al reconocido aporte que hicieron al teatro contemporáneo chileno y a la oposición al régimen militar.

Si bien la compañía pasó con la idea de reunir a un grupo de jóvenes, artistas y estudiantes de Teatro de la Universidad Católica en torno a la tradición escénica griega, espontáneamente ese objetivo derivó en la exploración de lenguajes vanguardistas. Así, bajo su alero, Jorge Díaz se convirtió en dramaturgo, y la particular metodología de trabajo cultuista se dejó del teatro de director y pasó a ser la creación colectiva.

No obstante, Sharim admite que "el teatro no se libera de la economía de mercado. Y cuando no hay plata para levantar una cosa, hay que traer montajes de otros, como sucedió ahora mismo con *San Isidro y Monjes*".

En todo caso, los planes abundan. El primero dice relación con el Festival de Teatro de Venezuela, donde el Ictus participará con *Enredos*, y que mantendrá su agenda entre el 25 de marzo y el 28 de abril. Luego, las energías estarán concentradas en un nuevo montaje, cuya orientación está determinada por el resaca de la memoria. Además, Sharim está investigando al dramaturgo norteamericano Arthur Miller, cuya escritura siempre ha querido escenificar.

A nivel efectivo, ¿qué lugar ocupa el Ictus para usted?

-Es muy básico. Es quizás lo más importante de mi vida, anticomunemente hablando. Hace algunos años me ofrecieron cargos de importancia, y no los acepté porque tenía que dejar el teatro.

¿Cuál es la tarea del grupo ahora?

-Soy un tipo que el arte no es más que su sueño dirigido. Lo que está circunscrito a que este país recupere las posibilidades de reinventar el sueño, que cuando agudice estos últimos años porque había una deformación con la derecha. Durante la dictadura, Pinochet nos enseñó qué debíamos soñar. En este momento, tengo muchas esperanzas de volver a soñar.

Domingo 19 de Marzo de 2000

la Nación

Que la TV "agarre vida" [artículo] Catalina Araos

Libros y documentos

AUTORÍA

Sharim Paz, Nissim, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Que la TV "agarre vida" [artículo] Catalina Araos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile